

JACOBI | MENDELSSOHN
WIZENMANN | KANT
GOETHE | HERDER

E L OCASO DE LA
ILUSTRACIÓN

LA POLÉMICA DEL
SPINOZISMO

FRIEDRICH H. JACOBI, MOSES MENDELSSOHN,
THOMAS WIZENMANN,
IMMANUEL KANT, JOHANN W. GOETHE,
JOHANN G. HERDER

EL OCASO DE LA
ILUSTRACIÓN
LA POLÉMICA DEL SPINOZISMO

*Selección de textos, traducción,
estudio preliminar y notas:
María Jimena Solé*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Mario E. Lozano

Vicerrector
Alejandro Villar



Bernal, 2013

Colección Política / Serie Clásica
Dirigida por Claudio Amor

El ocaso de la ilustración : la polémica del spinozismo /
Moses Mendelssohn ... [et al.] ; traducido por María
Jimena Solé. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional
de Quilmes, 2013.
600 p. ; 20x12 cm. - (Política)

ISBN 978-987-558-291-0

1. Filosofía Moderna. I. Mendelssohn, Moses II. Solé,
María Jimena, trad. y coment.
CDD 190

Selección de textos, traducción, estudio preliminar y notas:
María Jimena Solé

© Universidad Nacional de Quilmes. 2013

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

Prometeo 3010
Sarmiento 4175
(C1197AAH) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ISBN: 978-987-558-291-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

ÍNDICE

ESTUDIO PRELIMINAR. La <i>Polémica del spinozismo</i> . Antecedentes, desarrollo y consecuencias, por María Jimena Solé	9
REFERENCIAS Y ABREVIATURAS	113
LA POLÉMICA DEL SPINOZISMO	
Friedrich Heinrich Jacobi Cartas sobre la doctrina de Spinoza al señor Moses Mendelssohn	119
Moses Mendelssohn Horas matinales o lecciones acerca de la existencia de Dios (primera parte, extractos)	237
Moses Mendelssohn A los amigos de Lessing. Apéndice a las <i>Cartas</i> sobre la doctrina de Spinoza del señor Jacobi	285
Friedrich Heinrich Jacobi Respuesta a las acusaciones de Mendelssohn acerca de las <i>Cartas sobre la doctrina de Spinoza</i> (extractos)	341
Thomas Wizenmann Los resultados de las filosofías de Jacobi y de Mendelssohn examinados críticamente por un voluntario (extractos)	379
Immanuel Kant Algunas observaciones al libro de Ludwig Heinrich Jakob, <i>Examen de las Horas matinales de Mendelssohn</i>	431
Immanuel Kant ¿Qué significa orientarse en el pensamiento?.....	439

Thomas Wizenmann Al señor profesor Kant, del autor de <i>Los resultados de las filosofías de Jacobi y de Mendelssohn</i>	465
Johann Wolfgang Goethe Estudio sobre Spinoza	509
Johann Gottfried Herder Dios. Algunas conversaciones (extractos)	515
Friedrich Heinrich Jacobi Cartas sobre la doctrina de Spinoza al señor Moses Mendelssohn (segunda edición, extractos).....	547
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	581

ESTUDIO PRELIMINAR

LA POLÉMICA DEL SPINOZISMO. ANTECEDENTES, DESARROLLO Y CONSECUENCIAS

MARÍA JIMENA SOLÉ

1

LA POLÉMICA Y SUS PROTAGONISTAS

La *Polémica del spinozismo* –también denominada *Polémica del panteísmo*– constituye uno de los eventos filosóficos más relevantes de la escena intelectual alemana de finales del siglo XVIII.¹ La significación y el alcance de la discusión, que

¹ El teólogo Heinrich Scholz fue quien bautizó esta polémica como *Pantheismusstreit* en 1916 con la publicación del libro *Los textos principales de la Polémica del panteísmo* (Scholz, H., *Die Hauptschriften zum Pantheismusstreit*, Berlín, Verlag von Reuther & Richard, 1916, reedición: Waltrop, Hartmut Spenner, 2004), que incluye los escritos de Mendelssohn y Jacobi junto con un estudio preliminar que apunta a evidenciar la riqueza conceptual y filosófica de esta querrela y constituye, por lo tanto, uno de los textos de referencias fundamentales para este volumen. Desde entonces, la Polémica del panteísmo o, como prefieren otros especialistas, del spinozismo, ha sido objeto de múltiples investigaciones filosóficas y los textos que la constituyen han sido traducidos al inglés, al francés y al italiano, entre otras lenguas. En castellano, únicamente existe una traducción de ciertos textos de Jacobi realizada por José Luis Villacañas (véase Jacobi, F. H., *Cartas a Mendelssohn. David Hume. Carta a Fichte*, traducción, introducción y notas de J. L. Villacañas, Madrid, Biblioteca Universal, 1995) y una traducción del artículo de Kant escrito en el contexto de la Polémica, de Carlos Correas (véase Kant, I., *Cómo orientarse en el pensamiento*, trad., prólogo y notas de Carlos Correas, Buenos Aires, editorial Leviatán, 1992). Acerca de la Polémica en el contexto de la recepción de Spinoza en Alemania, la bibliografía tanto en alemán como en francés, inglés e italiano es muy numerosa (véase Bibliografía). En castellano, pueden consultarse los capítulos que León Dujovne dedica a este tema (véase Dujovne, L., *Spinoza. Su vida, su época, su obra, su influencia*, 4 tomos, Buenos Aires, Losada, 1942-1945, t. 4, pp. 97-179) y también el libro que reúne los resultados de mi investigación doctoral: Solé, M. J., *Spinoza en Alemania (1670-1789). Historia de la santificación de un filósofo maldito*, Córdoba, Ed. Brujas, 2011, especialmente los capítulos 5 a 10. Acerca de la significancia de

tomó dimensión pública en 1785, obligó a todos los pensadores del momento a involucrarse directa o indirectamente en ella. Tal como se comprueba a partir de los escritos producidos y publicados en el contexto de esta discusión, sus consecuencias para el desarrollo posterior de la filosofía alemana fueron inmensas. Al igual que el debate en torno a la noción de Ilustración desencadenado poco tiempo antes, la Polémica del spinozismo refleja un cambio ideológico profundo que, especialmente en los centros espirituales de Alemania central y del norte, comenzaba a sacudir los fundamentos del protestantismo ortodoxo y a poner en cuestión los principios de la fe religiosa así como la legitimidad de autoridades celestiales y terrenales, firmemente establecidos en el dogma de la Iglesia.² En este sentido, esta polémica puso a Alemania, que hasta ese momento no había participado de la crisis de la conciencia europea, a la cabeza del movimiento intelectual de Europa³ y logró generar en sus protagonistas la conciencia de un cambio de era.⁴

El hecho desencadenante del debate, aunque no carente en sí mismo de interés, puede ser considerado como anecdótico. Se trata de la confesión de spinozismo que Lessing

la Polémica del spinozismo, véase Timm, H., *Gott und die Freiheit. Studien zur Religionsphilosophie der Goethezeit. I. Die Spinozarenaissance*, Frankfurt del Meno, Vittorio Klostermann, 1974, pp. 15 y ss. Véase también Beiser, F., *The Fate of Reason. German Philosophy from Kant to Fichte*, Londres, Harvard University Press, 1987, p. 44, donde se afirma que esta Polémica tuvo una influencia en la filosofía del siglo XIX tan grande como la *Crítica de la razón pura* de Kant.

² Manfred Walther, quien se ha dedicado a investigar diferentes aspectos de la recepción del spinozismo en Alemania, afirma que la Polémica del spinozismo sirve de hilo conductor en la crisis del pensamiento tradicional en Alemania (cf. Walther, M., "Histoire des problèmes de la recherche", *Les Cahiers de Fontenay*, N° 36-38, *Spinoza entre lumière et romantisme*, París, 1985, p. 41). Véase también Teller, J., "Das Lösungswort Spinoza. Zur Pantheismusdebatte zwischen 1780 und 1787", en Dahnke, H.-D. y B. Leistner, *Debatten und Kontroversen. Literarische Auseinandersetzungen in Deutschland am Ende des 18. Jahrhunderts*, t. I, Berlín y Weimar, Aufbau-Verlag, 1989.

³ Tavoillot, P.-H., *Le Crépuscule des Lumières. Les documents de la querelle du panthéisme. 1780-1789*, París, CERF, 1996, p. iv.

⁴ Cf. Timm, H., *Gott und die Freiheit...*, op. cit., p. 6.

expresó frente a Jacobi durante una conversación en julio de 1780 en Wolfenbüttel. Pocos meses más tarde, Lessing murió. Jacobi guardó el secreto hasta que, en 1783, surgió la posibilidad de comunicarle esta información a Mendelssohn, quien se disponía a escribir una biografía intelectual a modo de homenaje para su más querido amigo. Durante los dos años siguientes, Mendelssohn y Jacobi intercambian epístolas en las que la discusión acerca de la veracidad y el sentido de las palabras de Lessing constituyen meramente un primer nivel de la discusión. En efecto, una de las particularidades de la Polémica del spinozismo es que la discusión se desenvuelve en múltiples capas problemáticas. Incluso podría considerarse como un conjunto de polémicas que giran en torno a diferentes cuestiones, ligadas por el hecho de haber sido desencadenadas por la difusión del secreto spinozismo de Lessing.

La posibilidad de que Lessing efectivamente hubiese sido un spinozista convencido era, para la mayoría de los intelectuales alemanes de finales del siglo XVIII, un auténtico escándalo. Desde la publicación del *Tratado teológico político*, en 1670, Spinoza fue detectado como una amenaza.⁵ La defensa de la libertad de pensamiento, de la tolerancia religiosa y de la democracia, así como la crítica a la religión supersticiosa y al despotismo de los reyes, que Spinoza expone en ese libro, se oponía a los fundamentos sobre los que descansaba el orden político y religioso en Prusia,

⁵ Acerca de la recepción temprana de Spinoza en Alemania, véanse, entre otros, Czelinski-Uesbeck, M., *Der tugendhafte Atheist. Studien zur Vorgeschichte der Spinoza-Renaissance in Deutschland*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 2007; Otto, R., *Studien zur Spinozarezeption in Deutschland im 18. Jahrhundert*, Frankfurt del Meno, Peter Lang, 1994; Schröder, W., *Spinoza in der deutschen Frühaufklärung*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 1987; Walther, M., "Machina civilis oder Von deutscher Freiheit", en Cristofolini, P. (ed.), *L'Hérésie Spinoziste. La discussion sur le Tractatus Theologico-Politicus 1670-1677, et la Réception immédiate du spinozisme*, Amsterdam y Maarsse, Apa-Holland University Press, 1995; Winkle, S., *Die heimlichen Spinozisten in Altona und der Spinozastreit*, Hamburgo, Verein für Hamburgische Geschichte, 1988; Solé, M. J., *Spinoza en Alemania...*, op. cit., caps. 1-4.

donde regía un orden monárquico de base feudal y donde, desde 1555, cada príncipe tenía el derecho de determinar si sus súbditos debían adoptar la religión católica o la protestante.⁶ Spinoza y su peligrosa doctrina se transformaron inmediatamente en el blanco de una larga serie de escritos refutatorios que, en un primer momento, surgieron en el ámbito de las universidades alemanas.⁷ La principal estrategia fue la identificación de su posición con un ateísmo. Así, aun antes de la publicación de la *Ética* de Spinoza, en la que se exponen los fundamentos metafísicos de su posición política, el filósofo judío holandés era conocido en toda Alemania como un ateo malvado, como un enviado del diablo para subvertir los derechos divinos y humanos, que trabajaba laboriosamente para desgracia de la Iglesia y daño del Estado.⁸

La aparición, en 1677, de las *Obras póstumas* de Spinoza, que incluían la *Ética* y el *Tratado político*, no hizo sino confirmar esa imagen. La lucha en su contra continuó y, además de la gran cantidad de publicaciones dedicadas a refutar las principales ideas del pensamiento político spinoziano que aparecieron durante las últimas décadas del siglo XVII, Spinoza fue el desencadenante de una serie de

disputas filosóficas en el territorio alemán que pueden ser consideradas como el preludio de la Polémica del spinozismo que domina el escenario intelectual del último cuarto del siglo XVIII. Una primera disputa en torno a Spinoza fue iniciada por Christian Thomasius en 1688, al denunciar a Walther von Tschirnhaus, antiguo discípulo de Spinoza, por difundir ideas afines al spinozismo en un libro titulado *Medicina de la mente*. Una segunda controversia se desató en 1723 en la Universidad de Halle, cuando el profesor de teología Joachim Lange acusó a Christian Wolff de ateo y spinozista. Tanto Tschirnhaus como Wolff, así como una larga lista de personas que, en diferentes episodios y por motivos muy distintos, fueron acusados de spinozismo a lo largo de esos años, se vieron obligados a defenderse. La acusación los condujo muchas veces ante los tribunales de la justicia y a menudo los procesos judiciales concluyeron en la confiscación y quema de sus libros, e incluso en castigos como la cárcel y, en el caso de Wolff, el destierro.

De modo que Spinoza, combatido como un ateo peligroso en la medida en que su doctrina metafísica negaba al Dios de la ortodoxia cristiana y su pensamiento político ponía en peligro el orden religioso y político en el territorio alemán, no pasó al olvido sino que se mantuvo siempre presente como un tópico recurrente en las discusiones y la literatura especializada de los profesores y teólogos alemanes.⁹ Por otro lado, ciertas ideas spinozianas comenzaron a ser reivindicadas por diferentes pensadores enemigos de la ortodoxia cristiana. Estos intelectuales disconformes, entre los que se encontraban Friedrich Wilhelm Stosch, Theodor

⁶ Así lo estableció la Dieta de Augsburgo de 1555.

⁷ Pocas semanas después de la publicación del *Tratado teológico político*, Jacob Thomasius, profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Leipzig, pronunció un discurso titulado "Contra el anónimo acerca de la libertad de filosofar", donde Spinoza es denunciado como *formalis atheus* (Thomasius, J., "Programma adversus anonymum, de libertate philosophandi", *Dissertationes LXIII varii argumenti*, editado por Christian Thomasius, Halle, Zeitler, 1693, p. 572). Otros profesores de diferentes universidades alemanas, como Rappolt, Dürr, Müller y Musaeus, continuaron la batalla en su contra y repitieron este ataque.

⁸ De este modo se refiere a Spinoza el profesor de la Universidad de Jena, Johannes Musaeus, en su texto *Spinozismus, hoc est Tractatus theologico politicus, quo auctor quidam anonymus, conatu improbo, demonstratum vit, libertatem philosophandi*, Jena, Literis Bauhoferianis, 1674. El pasaje es citado por Colerus en su biografía de Spinoza. Cf. Colerus, J., "Breve pero veraz biografía de Benedictus de Spinoza, recogida a partir de testimonios auténticos escritos y orales de personas aún vivas", en Domínguez, A. (comp.), *Biografías de Spinoza*, Madrid, Alianza, 1995, p. 130.

⁹ La gran difusión durante el siglo XVIII de las exposiciones tendenciosas de su vida y su pensamiento hechas por Pierre Bayle, Sebastian Kortholt, Johannes Colerus y Georg Wachter (véase Bibliografía), así como la aparición en 1744 de la primera traducción alemana de la *Ética*, revelan que existía una gran curiosidad por esta doctrina. Véase *La Ética de Baruch de Spinoza, refutada por el renombrado filósofo de nuestro tiempo, el Sr. Christian Wolff* [B.v.S. *Sittenlehre widerleget von dem berühmten Weltweisen unserer Zeit Herrn Christian Wolff*], traducción y edición de Johann Lorenz Schmidt, Leipzig/Frankfurt del Meno, 1744.

Ludwig Lau y Johann Christian Edelmann, consideraban que la jerarquización de la Iglesia luterana y la autoridad atribuida a los textos sagrados la habían transformado en dogmática y elitista, traicionando todos los principios de la Reforma.¹⁰ Así pues, encontraron en Spinoza a un aliado en su lucha por la tolerancia religiosa, la libertad de conciencia y la separación entre Iglesia y Estado, así como en su defensa de la necesidad de realizar una lectura histórica y filológica de la Biblia. Estos pensadores, que durante la primera mitad del siglo XVIII fueron perseguidos, denunciados y condenados por las autoridades civiles y religiosas, contribuyeron más bien a oscurecer la ya pésima fama de Spinoza y lo transformaron en una amenaza aun más tangible.

Hacia 1780 Spinoza era conocido en todo el territorio alemán como el filósofo maldito y el término *spinozismo* era un sinónimo de *ateísmo*. Su doctrina era un peligro que debía ser combatido, y reconocerse como spinozista equivalía a declararse enemigo de la Iglesia y del Estado. De modo que afirmar que Lessing, uno de los pensadores más respetados de su época, había sido un spinozista convencido equivalía a acusarlo de hereje religioso y de adversario del orden. Esto era lo que Jacobi pretendía, pues, según él, el spinozismo era un fatalismo, un nihilismo y un ateísmo que conducía a la necesaria aniquilación de los fundamentos de la moral, la religión y el orden político.

Así pues, el problema del spinozismo de Lessing implicaba, en primer lugar, la necesidad de posicionarse frente a Spinoza mismo. En efecto, todos los participantes de la polémica debieron volcarse al estudio del spinozismo y exponer sus propias lecturas de esta filosofía. Así, por

¹⁰ Acerca de la evolución de la ortodoxia luterana hacia una doctrina cada vez más autoritaria en cuanto al carácter de los textos bíblicos durante los siglos XVII y XVIII, véase Grossmann, W., “*Einleitung des Herausgebers*” [“Introducción del editor”], en Edelmann, J. C., *Sämtliche Schriften in Einzelausgaben. Moses mit aufgedecktem Angesichte. Erster, zweyter und dritter Anblick* (1740), editado por Walter Grossmann, Stuttgart-Bad Cannstatt, Friedrich Frommann Verlag/Günther Holzboog, 1972, reproducción facsimilar, p. viii.

primera vez en la historia de su recepción, la filosofía de Spinoza fue discutida abierta y públicamente. El resultado fue lo que se conoce como el *Spinozarenaisance* en Alemania a finales del siglo XVIII, que abrió la posibilidad de nuevas interpretaciones de la doctrina que durante años había sido vituperada y difamada mediante deformaciones y lecturas tendenciosas.

Ahora bien, la posibilidad de que Lessing hubiese sido o no un seguidor de Spinoza no solo tenía consecuencias para su reputación personal. Lessing había sido uno de los principales exponentes de la Ilustración alemana que, heredera de la metafísica leibniz-wolffiana, atribuía a la razón humana la autoridad máxima en la investigación de la verdad y afirmaba la posibilidad de demostrar racionalmente los fundamentos de una religión natural que era, a su vez, esencial para fundamentar el orden político.¹¹ Así pues, el presunto spinozismo de Lessing –en la medida en que se lo interpretaba como un ateísmo y un fatalismo– conducía a sospechar del destino de todo el proyecto de la Ilustración.

La Polémica del spinozismo revela, por lo tanto, otra dimensión problemática mucho más compleja y ciertamente más urgente para sus protagonistas, vinculada con el sentido y el alcance de la Ilustración que, desde 1740, Federico II patrocinaba desde el trono prusiano. La interpretación que Jacobi hacía del spinozismo conducía a la afirmación de que toda la filosofía racionalista –y por lo tanto toda la filosofía de la Ilustración tal como Mendelssohn y los berlineses la entendían– conducía al spinozismo y que, por lo tanto, debía abrazar sus consecuencias destructivas para la religión, la moral y la política. De modo que la Polémica del spinozismo condujo, en segundo lugar, a una reflexión acerca del alcance y los límites de la razón humana, acerca del problema de la relación entre la razón y la fe.

¹¹ Esta es principalmente la posición de Mendelssohn, tal como se encuentra en su obra *Jerusalem oder über religiöse Macht und Judentum*, Berlín, Friedrich Maurer, 1783; en castellano: Mendelssohn, M., *Jerusalem o acerca de poder religioso y judaísmo*, introducción, traducción y notas de José Monter Pérez, Barcelona, Anthropos, 1991.

La cuestión era, pues, determinar la posibilidad de la razón humana para demostrar los fundamentos de la religión y de la moral, para legitimar el poder político y establecer un orden civil que garantizara su propio ejercicio.

Pero la discusión en torno a la noción de razón humana y, en definitiva, su capacidad de acceder a la esencia y la existencia de Dios, implicaba, a su vez, otro núcleo problemático. Se trata del problema de la relación entre el fundamento absolutamente infinito del universo y el universo producido por él. En este sentido, la Polémica del spinozismo condujo a los pensadores alemanes de finales del siglo XVIII, en tercer lugar, a replantearse la relación entre Dios, el ser humano y la naturaleza. Contra el establecimiento de un Dios trascendente que impone su legislación a los hombres como un rey a sus súbditos, el spinozismo afirmaba la inmanencia de la divinidad en la naturaleza y abría la posibilidad para pensar una nueva ordenación moral y política. En este sentido, la doctrina de Spinoza parecía ser la oposición a todos los aspectos centrales del régimen monárquico que estaba a punto de caer –si no en Prusia, sí muy pronto en Francia–. Así lo percibieron los protagonistas de esta Polémica que, conscientes de sus implicancias, sabían que discutir acerca del supuesto spinozismo de Lessing y determinar cuál era la interpretación correcta de la doctrina de Spinoza era, en realidad, poner en discusión los fundamentos mismos de la realidad en la que vivían. El encuentro con el spinozismo puso en cuestión el comportamiento aprobado del ser humano respecto de Dios, respecto de la naturaleza y respecto de sus semejantes.

Ahora bien, la Polémica del spinozismo no fue una querrela de académicos, como la motivada por la publicación, poco tiempo antes, de la *Crítica de la razón pura*. El hecho de que se hiciera referencia a “confesiones”, a conversaciones y a epístolas privadas hizo que el intercambio se diera en un tono de espontaneidad y confianza, alejado de la seriedad y el formalismo propios de la investigación teórica sistemática. Además, dado que los involucrados en la Polémica ya se conocían e incluso existían debates y

enfrentamientos previos entre muchos de ellos, el carácter de la discusión fue, desde el comienzo, encendido y vehemente. A pesar de que la complejidad del tema puesto en discusión impidió que el debate se extendiese al incipiente público lector de los periódicos filosóficos y literarios, que hacia finales del siglo XVIII se encontraba en plena etapa de formación, la Polémica del spinozismo tuvo numerosos protagonistas. Puede decirse que todos los intelectuales de la escena filosófica del momento –Jacobi, Mendelssohn, Hamann, Kant, Herder, Goethe, Elise y Johann Albert Reimarus, Wizenmann, Biester, Claudius, Lavater– participaron activamente de la discusión. Se trataba de un círculo heterogéneo de personalidades, pues provenían de diferentes ámbitos de la cultura y de las letras. Sin embargo, existía un punto de coincidencia entre ellos. Todos los protagonistas de esta Polémica pertenecían a la clase burguesa, clase que, si bien no se había establecido en Prusia como clase social, se encontraba hacia 1780 en el momento de su consolidación ideológica.¹² En este sentido, la discusión acerca del spinozismo que, como se mencionó, implicaba como su núcleo problemático fundamental la puesta en cuestión del comportamiento del ser humano frente a Dios y el mundo, y por lo tanto del ciudadano frente a la autoridad política y religiosa, y que parecía brindar la posibilidad de conceptualizar esta relación de un modo que se oponía al modelo monárquico absolutista, constituye un momento esencial en la conformación de la ideología propia de esta clase social emergente en el territorio alemán.

En efecto, las conversaciones, cartas y escritos que constituyen los documentos de esta Polémica son sin excepción manifestaciones de los esfuerzos emancipatorios de esa nueva burguesía que comenzaba a surgir en el contexto de un gobierno feudal y aristocrático relativamente

¹² Cf. Teller, J., “Das Losungswort Spinoza...”, *op. cit.*, p. 140. Véase también Hauser, A., *Historia social de la literatura y el arte*, Barcelona, Editorial Labor, 1994, t. 2, pp. 265 y ss.; y Maestre, A., “Notas para una nueva lectura de la Ilustración”, en Maestre, A. (comp.), *¿Qué es la Ilustración?*, Madrid, Tecnos, 2007, p. xxxvii.